

# NOVENO MANIFIESTO PÚBLICO

Diversas organizaciones y expresiones de lucha, una vez más en esta semana, nos manifestamos desde nuestros territorios y demandas, en una sola voz, para unirnos a las angustias que abaten a nuestro pueblo amenazado por el COVID-19, y por la epidemia de corrupción y saqueo promovida y liderada por el narco régimen de Juan Orlando Hernández, el cual, en uno de sus agresivos planes de someternos por la fuerza a su voluntad criminal, está imponiendo un nuevo código penal, con el gran objetivo de dar continuidad a su dictadura política y militar en el marco del colapsado modelo neoliberal capitalista:

**1.-** Ratificamos nuestra demanda de que sectores profesionales y con ética, den conducción a esta crisis sanitaria, tal es el caso del Colegio Médico de Honduras, además de sostener la exigencia de que se dote de todo el equipo de bioseguridad correspondiente, a todo el personal de salud, para salvaguardar su vida y dar atención digna y segura a todas las personas contagiadas.

**2.-** Hacemos hincapié en la necesidad de instalar un sistema de auditoría y veeduría independiente del régimen, máxime en este escenario de descarada y ya pública corrupción; en cuanto a compras de equipos que jamás llegan a sus destinos, y bajo la premisa de que los bienes del Estado corresponden al pueblo y no a las manos de los actuales saqueadores que ocupan los puestos de gobierno.

**3.-** Evidenciamos, además, una vez más, al Foro Nacional de Convergencia: FONAC, como uno de los órganos, que se autodenomina como “voz del pueblo” y no es más que una instancia títere de la actual narco dictadura, que intenta lavar la cara de un régimen cuya práctica ha sido hacer caso omiso a las necesidades de todo el pueblo.

**4.-** Que la respuesta del régimen ha sido represión, en lugar de atender el clamor por alimentos de este pueblo, que por el contrario refuerza procesos de entrega territorial, que atentan contra la soberanía alimentaria, incluso en los silencios cómplices ante los múltiples incendios. Además de su silencio y accionar cómplice ante el alarmante incremento en la ola de violencia contra niñas y mujeres, y que se intensifica en este momento de confinamiento.

**5.-** Traemos de vuelta la demanda por estabilidad laboral y salarial de la población trabajadora, y expresamos nuestra preocupación ante las propuestas mal elaboradas de reactivación económica, resaltando la amenaza contra el sector educación, y evidencia aún más, el por qué exigimos sean instancias profesionales quienes asuman la conducción de la actual crisis. Exigimos se analice además las condiciones del tele trabajo, no es justo que además de su fuerza de trabajo, el trabajador deba poner también el medio de producción. ¡Que se escuche a las y los trabajadores!

**6.-** Alertamos además una vez más a la población, sobre la puesta en marcha de uno de los planes más oscuros de la dictadura, el Nuevo Código Penal, como una apuesta del régimen para frenar a las luchas, poniendo en riesgo entre tantos derechos; la libertad de expresión y condena el derecho a la protesta, con la exaltación infame de la figura penal de terrorismo. ¡Condenamos este atentado!

**7.-** Llamamos al pueblo a reflexionar sobre el surgimiento de un contexto de estigmatización contra las personas que laboran en instancias sanitarias. La solidaridad entre el pueblo, es un elemento fundamental para no solo superar la emergencia sanitaria, sino también para deconstruir toda la jugada del sistema para desunirnos.

**8.-** Dicho lo anterior, llamamos a todas las voces indignadas, a sumarse y hacerse sentir en la Hora del Ruido, el día sábado a las 07:00 PM ¡En confinamiento, pero no en silencio!

*Honduras, mayo del 2020.*

